

Dña. M<sup>a</sup> Dolores Baena Alcántara

Directora del Museo Arqueológico de Córdoba

*Benefactoras de la comunidad. La lápida de Rumaykiyya*

Sábado 5 de marzo a las 12'30 h.

Museo Arqueológico de Sevilla

Los museos tenemos un importante papel como generadores de pensamiento al custodiar la memoria colectiva, la memoria social, estando al servicio de la colectividad y contribuyendo al fomento de los valores democráticos, de respeto al otro, de la convivencia, de superación de desigualdades.



Lápida conmemorativa de Rumaykiyya

En este contexto, mostrar el papel de las mujeres en las historias que contamos los museos, no sólo como investigadoras y creadoras, sino como sujetos de la historia, hace visible a esa mitad de la población que también ha construido nuestra civilización. Y de eso trata esta pieza del mes de marzo.



Arracadas de oro andalusíes.  
Museo Arqueológico de Córdoba

En nuestra tierra, ya desde la Prehistoria podemos conocer el papel de mujeres anónimas como protagonistas activas de los procesos de producción y reproducción de las primeras sociedades. O a las mujeres íberas, representadas en esas esculturas tan conocidas de las Damas que muestran un papel predominante en su comunidad. O a las romanas Valeria y Acilia (Corduba), Sempronia Fusca (Aurgi, Jaén), Fabia Hadrianilla (Hispalis), Iunia Rustica (Cartima, Málaga)..., ejemplos de otras muchas mujeres de la Bética que contribuyeron a la sociedad como benefactoras de su ciudad. Hasta llegar a la etapa andalusí, que es la que vamos a tratar con la lápida de Rumaykiyya, con las también benefactoras de su comunidad a través de las obras públicas, en su caso religiosas, las “Señoras” (sayyida), título que se daba en la casa real a mujeres de su propia familia.



Cuenco de Al-Mu'tamid.  
Museo Arqueológico de Córdoba

Desde tiempos tempranos de la dinastía omeya cordobesa se registra la intervención de mujeres de dicha familia en la construcción de edificios como mezquitas, hospitales, y también cementerios. Los testimonios más antiguos son de finales del siglo VIII, llegando esta práctica al menos hasta finales del s. XI, como cuenta esta lápida de la esposa de al-Mu'tamid. Pero además de Rumaykiyya en Isbiliya, tenemos a Mustaq, Subh, o Badr en Qurtuba, y a otras mujeres andalusíes, no muy diferentes de sus antecesoras romanas o de aquellas que posteriormente contribuirían a la construcción y mecenazgo de lugares de beneficencia y culto cristianos.



Lápida conmemorativa de Mustaq.  
Museo Arqueológico de Córdoba